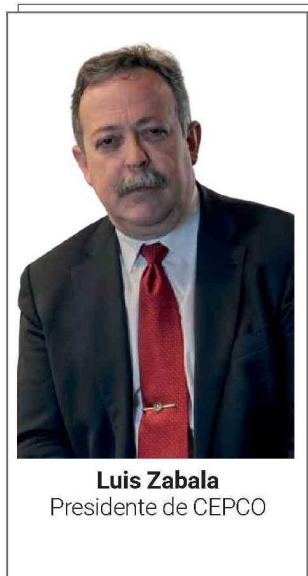


INDUSTRIALIZACIÓN Y DIGITALIZACIÓN: *pilares para una construcción MÁS EFICIENTE EN ESPAÑA*



Luis Zabala
Presidente de CEPCO

La industria española de fabricantes de productos y materiales para la construcción está en un proceso de evolución constante por lo que para el año 2025 esperamos que se sigan implementando transformaciones significativas en este sector. Estas transformaciones están alineadas con el objetivo de avanzar hacia un modelo industrial más sostenible, en el que la Confederación ha estado participando activamente tanto a nivel técnico como a nivel institucional.

La sostenibilidad se presenta como un eje central en el desarrollo futuro de nuestra industria, reflejando el compromiso de nuestras empresas con prácticas más responsa-

El sector de fabricantes de productos y materiales para la construcción en España se encuentra en una fase crucial de evolución. Con el 2025 en el horizonte, la sostenibilidad se consolida como un pilar fundamental, impulsado por normativas más exigentes y una creciente conciencia ambiental.

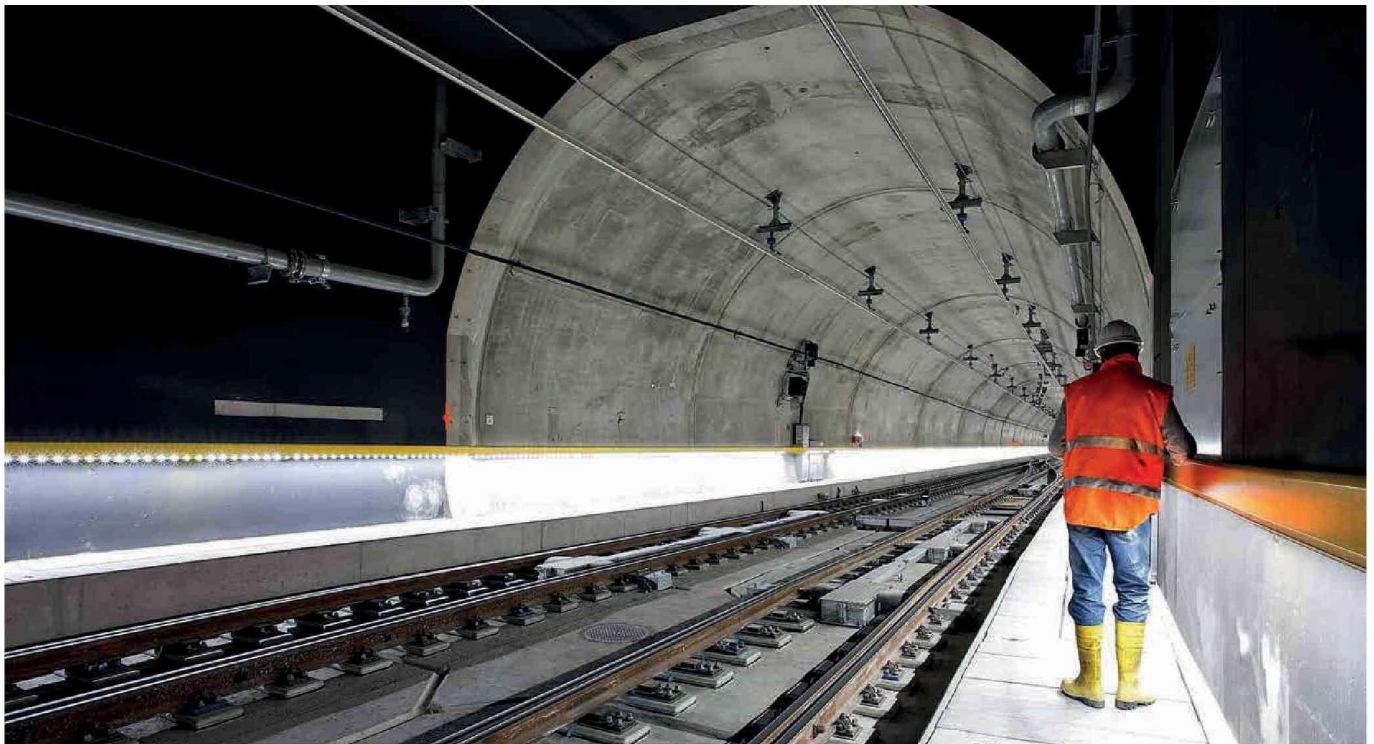
bles y eficientes. Las expectativas sobre cómo transformar este sector son cada vez más altas, ya que la sostenibilidad ha dejado de ser una simple tendencia para convertirse en una necesidad apremiante.

Desde la calidad de los materiales hasta la implantación del nuevo Reglamento sobre productos de construcción

(RPC) y la nueva modificación del Código Técnico de la Edificación (CTE), todos estos elementos juegan un rol fundamental en esta evolución. La descarbonización del sector emerge como uno de los objetivos centrales para garantizar un futuro próspero y respetuoso con el medio ambiente. Las transformaciones anticipa-

das no solo prometen mejorar nuestra huella ecológica, sino también ofrecer obras y edificios más seguros y eficientes.

La introducción de nuevas prácticas sostenibles en la industria de fabricantes de productos para la construcción se ha vuelto imprescindible en una sociedad que enfrenta graves retos ambientales, lo que hace que nuestros fabricantes deben adaptarse y evolucionar hacia los objetivos marcados por la Unión Europea. La sostenibilidad implica más que solo utilizar materiales reciclados; es un enfoque integral que requiere diseñar edificaciones del futuro para minimizar su impacto ambiental. Esto incluye conside-



rar la calidad de los productos utilizados y su ciclo de vida completo, donde cada decisión, desde los cimientos hasta el acabado, tiene consecuencias a largo plazo.

Las normativas sobre productos de construcción están cambiando rápidamente, con regulaciones cada vez más estrictas, como el nuevo RPC publicado en diciembre del año pasado, que buscan asegurar que todos los materiales cumplan con criterios sostenibles. Esta transformación desafía a las empresas a innovar y encontrar soluciones creativas. Asimismo, el CTE está en proceso de actualización para reflejar estas necesidades emergentes, esperando integrar criterios ambientales más robustos que promuevan edificaciones energéticamente eficientes.

“Construir de manera sostenible ya no es una opción, es una necesidad impostergable”

A través del compromiso con la descarbonización del sector y la formación de profesionales en prácticas sostenibles, se abre una puerta hacia un futuro donde construir no signifique destruir nuestro entorno. Estas perspectivas invitan a repensar cómo nos relacionamos con nuestras construcciones y el medio ambiente circundante, haciendo de la sostenibilidad una prioridad en cada aspecto de la industria de la construcción.

Expectativas para 2025

En el año 2025, se espera que la industria de la cons-

trucción en España y el sector de los fabricantes de productos para la construcción, atraviese un punto de inflexión significativo, impulsado por la presión creciente para adoptar prácticas más sostenibles y responsables con el medio ambiente. Este cambio no solo es necesario, sino urgente, ya que el sector busca avanzar hacia una industria más sostenible en diversas áreas, desde la normativa y los procesos de producción hasta la formación de los profesionales involucrados.

La modificación del CTE será

fundamental, ya que se prevé una revisión que incorporará criterios de sostenibilidad y eficiencia energética más rigurosos. Esta evolución del CTE alineará la normativa con los objetivos de descarbonización y las directivas europeas, fomentando una adopción más amplia de prácticas constructivas sostenibles.

Asimismo, la implementación del RPC, que incluirá el Pasaporte Digital de Producto (DPP), permitirá rastrear la información de sostenibilidad de los materiales utilizados. Esto facilitará la toma de decisiones informadas y fomentará la transparencia en la cadena de suministro, convirtiendo a la sostenibilidad en un criterio imprescindible en la selección de materiales.

La atención a las prestaciones ambientales de los productos será prioritaria, centrándose en la reducción del potencial de calentamiento global (GWP) de los materiales de construcción. La descarbonización del sector se posiciona como una de las principales prioridades, con el objetivo de alcanzar emisiones cero en 2050. Esto requerirá la adopción de procesos de producción más eficientes, el uso de materiales con baja huella de carbono y la promoción de la economía circular, lo que representará una oportunidad significativa para la industria.

En este contexto, la falta de mano de obra cualificada se presenta como un desafío importante que debe ser abordado. En ese sentido esperamos que se implementen programas de formación centrados en nuevas tecno-

“La innovación y la digitalización serán los motores de una industria de la construcción más eficiente y responsable”

logías y prácticas constructivas sostenibles. La industrialización, a través de la prefabricación y la modularidad, puede ser una solución eficaz, ya que permite reducir los tiempos de ejecución, minimizar desperdicios y lograr un mayor nivel de calidad en los acabados.

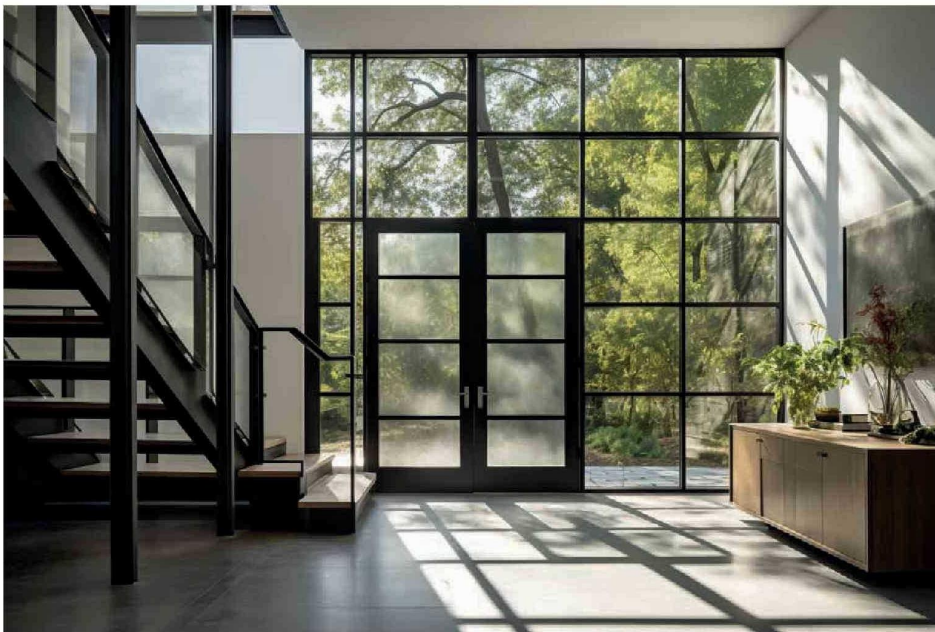
La certificación de edificios sostenibles también cobrará relevancia, incentivando la adopción de prácticas constructivas de menor impacto ambiental. La colaboración entre fabricantes, arquitectos e ingenieros será esencial para desarrollar soluciones integradas que respondan a las necesidades

del mercado, impulsando la innovación y la sostenibilidad en el sector.

Finalmente, seguimos buscando incansablemente mejorar la calidad en los procesos productivos para lograr mejores resultados prestacionales y mayor satisfacción del usuario final. Para ello seguimos participando en el desarrollo de normas de producto para garantizar su correcta instalación, uso y mantenimiento, lo que puede ser referenciado por el CTE o incorporado a los planes de formación de instaladores en las obras de construcción. Además, se persigue la implantación definitiva del se-

guro trienal previsto en la Ley de Ordenación de la Edificación (LOE), complementando los seguros decenal (estructura) y anual (acabados).

Con todos estos cambios esperados, el futuro del sector de la industria española de fabricantes de materiales y productos para la construcción parece prometedor. El año 2025 se presenta como un momento clave para la transformación de este sector, con un enfoque en la sostenibilidad, la digitalización y la industrialización. Adoptar estas innovaciones no solo beneficiará a nuestras empresas y a la construcción en España, sino que también contribuirá al desarrollo sostenible del planeta. Estos cambios buscan no solo cumplir con las normativas ambientales, sino también mejorar la eficiencia, la calidad y la competitividad del sector, promoviendo prácticas más sostenibles y responsables. Es esencial repensar cómo construimos y qué legado dejaremos para las futuras generaciones. **N&C**



Comenta en  

